

# BRUNET DE BAINES

En Santiago de Chile,  
1848-1855

1. Palacio Arzobispal
2. *Capilla de N.S. de la Veracruz*
3. Teatro Municipal
4. *Congreso Nacional*
5. Pasaje Bulnes
6. Portal Tagle
7. Residencia Matías Cousiño Jorquera
8. Residencia Manuel Bulnes
9. Residencia Melchor Concha
10. Residencia Valdés Larrea
11. *Residencia Carlos María Gillet Ossandón*





# BRUNET DE BAINES

En Santiago de Chile,  
1848-1855



T. R. Harvey. Vista panorámica de Santiago, c. 1860. Museo Histórico Nacional (fragmento).



Vista del centro de Santiago desde el cerro Santa Lucía, c. 1880. Archivo Fotográfico del Museo Histórico Nacional.

## LA CIUDAD DE BRUNET DE BAINES

La figura del arquitecto francés Claude François Brunet de Baines, y la actividad profesional que desarrolló en Santiago entre 1848 y 1855, es sin duda conocida, pero sólo entre especialistas y, aun así, de modo muy general. Es cierto que algunas de sus obras más emblemáticas no carecen de reconocimiento, como el Teatro Municipal de Santiago; así como el hecho de haber dictado el primer Curso de Arquitectura en Chile y América Latina, que puede considerarse como el punto de partida de la actual Escuela de Arquitectura de la Universidad de Chile.

Sin embargo, hasta ahora, y a pesar de todo, no se ha prestado una mayor atención al aporte que realizó a la cultura nacional, ni en lo propiamente profesional y académico ni en lo relacionado con la construcción de la identidad de Chile como Estado y nación, en un momento clave de su formación institucional. Ello merece, sin duda, que su obra sea difundida de la manera más amplia posible, tanto entre especialistas, historiadores de la arquitectura, como entre los jóvenes estudiantes de colegios y liceos de nuestro país, incluyendo también al ciudadano común y corriente; particularmente, al que vive en Santiago, donde el arquitecto francés desarrolló el grueso de su obra.

Brunet de Baines llegó al país a mediados del siglo XIX, junto a un nutrido grupo de intelectuales, entre los que había artistas y científicos, varios de los cuales fueron especialmente contratados por el Estado, en un momento en que Chile necesitaba consolidar su condición de república y posicionar a Santiago como su capital. El país gozaba entonces de una estabilidad social y política inusual en aquella época entre los países de la región, lo que permitió invertir importantes esfuerzos y recursos en el proceso de construcción de la nación. En este contexto, su figura adquiere particular significación, y su obra se alza como expresión material de aquella época de progreso.

Cabe destacar, entonces, su aporte al desarrollo de la arquitectura en Chile. En primer lugar, como introductor del lenguaje clásico académico, pero también por haber contribuido a hacer de Santiago la ciudad capital, dotándola de una renovada imagen, y orientándola a referentes modernos. En efecto, su obra toma cuerpo a través de un conjunto inédito de edificios, tanto por la novedad de su programa arquitectónico -el nuevo teatro municipal y dos galerías comerciales-, como por su estratégica ubicación en la ciudad. Vemos en estas operaciones, arquitectónicas y urbanas, la puesta en marcha de un original proceso de modernización, particularmente de Santiago, que se verifica contra el telón de fondo de un momento único, casi mítico, en la historia de la nación: aquel capitalizó el “orden portaliano”, y que transcurrió entre 1850 y 1860. Nos referimos pues a un momento de apertura, el amanecer de una nación, que fue capturado, fortuitamente o no, en la vista panorámica de Santiago realizada por T. R. Harvey en 1860, quien, al delinear el nuevo perfil de la ciudad, vista desde el cerro Santa Lucía, nos muestra claros signos de este progreso. La vista panorámica de Harvey deja en evidencia el tránsito de una ciudad homogénea, de raigambre colonial, a una de orden diverso, que incorpora un nuevo tipo de edificaciones y que principia a modificar su estructura urbana. Queriéndolo o no, Harvey hizo de esta representación sinóptica de Santiago un tributo a Brunet de Baines, ya que reunió en ella casi la totalidad de sus obras, mostrándolas desde arriba, es decir, en una visión global y totalizante, aportando información inédita.

En virtud de lo anterior, el objetivo de este Catálogo consiste en presentar algunos de los proyectos en los que estuvo involucrado el arquitecto francés, ya fuera como creador y materializador de los mismos, o sólo como partícipe en alguna etapa de ellos. En relación al conjunto de obras que se le adjudican, en la actualidad no contamos con las pruebas necesarias y suficientes para confirmar, en cada caso, su real autoría y participación. En algunos de ellos, se ha insistido en atribuciones, a fuerza de repetir lugares comunes, basados en bienintencionados supuestos, pero sin verdaderos argumentos que demuestren lo señalado. Es el caso del proyecto para el Congreso Nacional, en el que se presume su participación, en su condición de arquitecto oficial del Gobierno, pero de cuya participación efectiva no encontramos pruebas materiales suficientes. El edificio actualmente existente, por lo demás, y como es fácil advertir, se aleja del “estilo” escueto que le caracterizó. Algo similar ocurre con su propuesta para la fachada del Palacio Arzobispal, la cual dista bastante de la que finalmente se construyó, si la comparamos con el diseño que bosquejó, y que en el transcurso de esta investigación hemos encontrado. En este contexto, de complejas atribuciones, en este trabajo hemos optado por presentar sólo el material más fiable de que disponemos, para que el lector atento saque sus propias conclusiones, en la confianza de que futuras investigaciones podrán atar aquellos cabos que siguen quedando sueltos.

**Germán Hidalgo Hermosilla**

Profesor Titular

Escuela de Arquitectura,

Pontificia Universidad Católica de Chile

# CLAUDE FRANÇOIS BRUNET DE BAINES:

Arquitecto  
del Gobierno de Chile

La vida de Claude François Brunet de Baines debe entenderse, necesariamente, dividida en dos fases. En primer lugar, aquella transcurrida en Francia, donde nació y se formó profesionalmente como arquitecto, y que sumó un total de cuarenta y ocho años. Y una segunda, consistente en los últimos siete años de su vida, en que permaneció en Chile. Chile era, entonces, una joven república en proceso de formación institucional, en que todo estaba por hacer, y donde el arquitecto francés pudo volcar sus conocimientos académicos y profesionales, tanto al servicio del Gobierno como de particulares, produciendo una obra única, marcada tanto por las condiciones locales como por los ideales del clasicismo francés.

En efecto, Brunet de Baines nació el 4 de enero de 1799, en la localidad de Vannes, en el noroeste de Francia,<sup>1</sup> y murió el 18 de junio de 1855 en Santiago de Chile,<sup>2</sup> donde permanecen sus restos, sepultados en el patio principal del Cementerio General.

Fue hijo de un arquitecto y hermano mayor de Charles Fortuné Louis (1801-1868), quien siguió la misma profesión. A los veinte años, se inscribió en la Escuela de Bellas Artes de París,<sup>3</sup> donde estudió arquitectura con André Chatillon (1782-1859), quien había sido un estudiante brillante en esa misma institución. Posteriormente, ejerció en el ámbito público, desempeñándose en la Comisión de Monumentos Históricos de Francia y como arquitecto inspector de trabajos públicos y de catastros. Fue nombrado presidente del consejo de la Sociedad Central de Arquitectos de Francia, organismo que él mismo había contribuido a formar en 1840.<sup>4</sup>

Por sugerencia de M. Cailleaux, director del Museo de Bellas Artes de París, Brunet de Baines fue contactado por el encargado de negocios de Chile en Francia, el diplomático Francisco Javier Rosales, quien tenía la misión de reclutar un arquitecto profesional para que se hiciera cargo de las obras emprendidas por el Gobierno de Chile. En este contexto, el 1º de mayo de 1848 firmaron el contrato de trabajo que lo designaba arquitecto oficial de la República, cargo que debía ejercer por los siguientes años siete años (1848 y 1855).<sup>5</sup> El contrato

1 Pereira Salas, Eugenio. "La arquitectura chilena en el siglo XIX". *Anales de la Universidad de Chile*, N° 102, 1956, p. 11.

2 Se publicó una nota periodística sobre su muerte en "El Mensajero", Santiago de Chile, lunes 18 de junio de 1855, p. 3.

3 Delaire, E. *Les architectes élèves de L'École des Beaux-Arts. 1793-1907*. Paris: Librairie de la Construction Moderne, 1907, p. 199.

4 Peliowski, Amarí (2018). "Arquitectura, civilización y barbarie: Brunet Debaines como comentarista social a mediados del siglo XIX en Chile", en *Revista 180*, N° 42, p. 77.

5 Pereira Salas, Eugenio. Op. cit.

estipulaba también que debía ejecutar todo proyecto de arquitectura civil por cuenta del gobierno o municipalidades, pudiendo, no obstante, utilizar su tiempo libre en encargos particulares. Por último, señalaba que si el Gobierno de Chile decidía formar una Escuela de Arquitectura, él sería el encargado de dirigirla.<sup>6</sup>

De acuerdo a una carta que aún se conserva, sabemos que el 16 de noviembre de 1848, Brunet de Baines desembarcó en el puerto de Valparaíso,<sup>7</sup> acompañado de su esposa e hija.<sup>8</sup> Sabemos también que desde su llegada comenzó a trabajar en diversos encargos. La gran cantidad de actividades realizadas, en tan breve lapso de tiempo, nos hace pensar que su carga de trabajo fue intensa; abrumadora, al decir de Pereira Salas. Sobre todo, después del repentino regreso de su familia a Francia.

A comienzos de 1849 se decretó la creación de una Escuela de Arquitectura, de modo que Brunet de Baines debió comenzar con sus labores como profesor, las que desarrolló paralelamente a su actividad profesional. Con este fin, redactó el primer Curso de Arquitectura, a nivel nacional y latinoamericano, cuyo programa se publicó en 1853.<sup>9</sup> De este intenso ritmo de actividades, Brunet de Baines no salió indemne. Fueron varias las críticas que recibió por su gestión, tanto como docente como por su trabajo profesional, al querer instaurar un alto nivel de excelencia, difícilmente compatible con los medios materiales y humanos disponibles en el Chile de aquella época. Estas circunstancias adversas fueron posiblemente motivo suficiente para quebrantar su salud, justamente, en momentos en que terminaba el contrato y preparaba su regreso a Francia. Probablemente, este hecho terminó por acelerar su decaimiento físico y, al fin, causarle la muerte, a la temprana edad de 55 años.

The image shows a handwritten signature in dark ink, which reads "C.F. Brunet de Baines". Below the signature is a circular red wax seal, likely used to authenticate the document. The seal has a central emblem, though the details are somewhat obscured by the wax's texture and the lighting.

Firma y sello de Brunet de Baines extraídos de su correspondencia. Fotografías de Germán Guzmán.

6 Contrato entre C.F. Brunet de Baines y Francisco Javier Rosales, París 1º de mayo de 1848. ARNAC, Fondo de la Legación de Chile en Francia y Gran Bretaña, Vol. 30.

7 Carta del 27 de noviembre de 1848, del Ministro de Justicia, Salvador Sanfuentes al encargado de negocios de Chile en Francia, Francisco Javier Rosales, en que le informa sobre el arribo de Brunet de Baines a Chile. ARNAC, Fondo del Ministerio de Justicia, Vol. 85.

8 Pereira Salas, Eugenio. Op. cit. p. 11.

9 Waisberg, Myriam (1961). "Creación y primera etapa 1849-1899. La clase de arquitectura y la sección de bellas artes", en *Revista de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Chile*, n° 1, oct.-nov.-dic. p. 33.

# CRONOLOGÍA DE SU PERMANENCIA EN CHILE

## 1848

- 1º de Mayo Firma en París el contrato de trabajo con el Gobierno de Chile, representado por el diplomático Francisco Javier Rosales.
- Noviembre Llega a Chile.
- Diciembre Corrección de planos para la Catedral de Concepción.

## 1849

- 14 de Enero Informe de visitas a edificios públicos.
- Marzo Envía dibujos para la fachada de la Iglesia Matriz de Talca.
- Marzo Propone un monumento conmemorativo a la independencia de Chile en la Alameda de las Delicias.
- Julio Propone proyecto para la creación de un Ministerio de Obras Públicas.
- Julio Envía propuesta de programa para el Curso de Arquitectura.
- 17 de Nov. Decreto para la creación del Curso de Arquitectura que dirigirá en los años sucesivos.

## 1850

- Febrero Comisión para dirigir las obras de refacción de la capilla del Panteón General de Santiago.
- Mayo-Junio Examina la Iglesia Parroquial de San Bernardo y realiza los planos para modificar la fachada y agregar un campanil.
- Noviembre Entrega planos para el nuevo edificio del Palacio Arzobispal.

## 1851

- Enero Entrega planos corregidos para el nuevo edificio del Palacio Arzobispal.
- 2 de Abril Se consignan, en el periódico "El Progreso", los daños, por el terremoto, sufridos por los arcos de la casa Cousiño en la que trabajaba el arquitecto.
- Abril Evalúa el estado de la Catedral de Santiago después del terremoto de ese año.
- Octubre Da explicaciones por los problemas suscitados en el Curso de Arquitectura.
- Se publica en Santiago el "Almanaque Pintoresco e Instructivo", del año 1852 en que aparece la fachada del Palacio Arzobispal y se menciona la construcción del Portal Tagle y el Pasaje Bulnes. Todas estas obras se le atribuyen.

## 1852

- Enero Envía los planos con el proyecto de la Capilla de la Veracruz.
- Enero Evalúa los daños sufridos por el Palacio de la Moneda, y realiza el levantamiento y los planos del edificio.
- Enero Trabaja en los planos para el nuevo edificio del Instituto Nacional, ubicado en La Cañada.
- Enero Revisa los muros del Museo, ubicado en la manzana de la Iglesia de la Compañía, y explica daños sufridos a consecuencia del terremoto.
- Mayo Se encuentra en construcción el Pasaje Bulnes, en la esquina de las calles Huérfanos y Estado.
- Noviembre Envía los detalles para el diseño de nuevas puertas para la Penitenciaría.
- Noviembre Diseña estantes para la Biblioteca Nacional, ubicada en la cuadra de la Iglesia de la Compañía.

## 1853

- Enero Se le encarga la construcción del Teatro Municipal de Santiago.
- 7 de Febrero Decreto para construcción de Escuela Modelo en San Fernando, de acuerdo a planos elaborados por él.
- 26 de Noviembre Decreto en que se le encarga la dirección de la construcción de la Capilla de la Veracruz.
- --- Publicación del texto “Curso de Arquitectura: escrito en francés para el Instituto Nacional de Chile”.

## 1854

- 10 de Febrero El joven arquitecto Manuel Aldunate queda a cargo de la inspección de las obras de la Escuela Modelo, de la Capilla de la Veracruz y del Teatro Municipal.
- Agosto El Congreso autoriza al Presidente Manuel Montt a gastar los fondos necesarios para la construcción de un nuevo edificio, como sede definitiva para el Congreso Nacional.
- Noviembre Ofrece proyectar, junto con Manuel Aldunate, una pila en uno de los óvalos de la Alameda.

## 1855

- 18 de Mayo Comunica al Gobierno de Chile el fin de su contrato de trabajo: concluidos dibujos y diseños para la Escuela Modelo, la Capilla de la Veracruz y el Teatro Municipal.
- 18 de Junio Muere repentinamente en Santiago.
- 29 de Octubre Auto de erección y bendición de la Capilla de la Veracruz.

## 1857

- 18 de Septiembre Se inaugura el Teatro Municipal de Santiago.

# PALACIO ARZOBISPAL

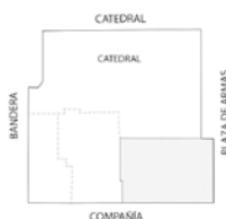
1850-1851

<b>Proyecto</b>	Fachada principal del edificio.
<b>Ubicación</b>	Plaza de Armas, esquina Compañía.
<b>Mandante</b>	Arzobispado de Santiago.
<b>Estado de conservación</b>	Edificio existente, pero con importantes modificaciones en relación al proyecto original.

Desde la colonia, la manzana ubicada en el costado poniente de la Plaza de Armas estuvo destinada casi totalmente a usos eclesiásticos. Particularmente, en la esquina sur-oriente, donde hoy se encuentra el Palacio Arzobispal, funcionaban dependencias del Obispado de Santiago. En la década de 1840 encontramos registros que denunciaban el mal estado de sus edificios, compuestos de casas bajas, de adobe y teja. A fines de esa misma década ya se habrían iniciado obras para edificar y embellecer la esquina, las que prontamente fueron abandonadas por falta de recursos. En ese estado inconcluso permanecieron por muchos años, como lo podemos ver en una fotografía tomada en torno a 1860.

El arribo de Brunet de Baines a Chile, en 1848, abrió la posibilidad de que se hiciera un nuevo proyecto, para el cual aparentemente aprovechó las construcciones ya existentes. Según sabemos, el arquitecto entregó dos propuestas, la primera en noviembre de 1850 y la segunda pocos meses después, en enero de 1851. Si bien es difícil establecer cuánto de sus ideas lograron materializarse, una carta del Ministro de Culto al Arzobispo a finales de 1850, señalaba que el edificio debía realizarse de acuerdo a los planos que había entregado Brunet de Baines; planos que, lamentablemente, no han llegado hasta nosotros.

Por tanto, la imagen que aquí presentamos es un documento único y excepcional, que permite conocer la fachada que proyectó Brunet de Baines. En ésta reconocemos su forma escueta de diseñar, definiendo el edificio como un volumen rectangular puro. También se debe destacar la similitud que presenta este diseño con la fachada del edificio del frente: el Portal Tagle, proyectado por el mismo arquitecto. En ambos casos, se puede advertir la integración del lenguaje arquitectónico académico francés con tradiciones constructivas locales, como la exposición de las techumbres de tejas.



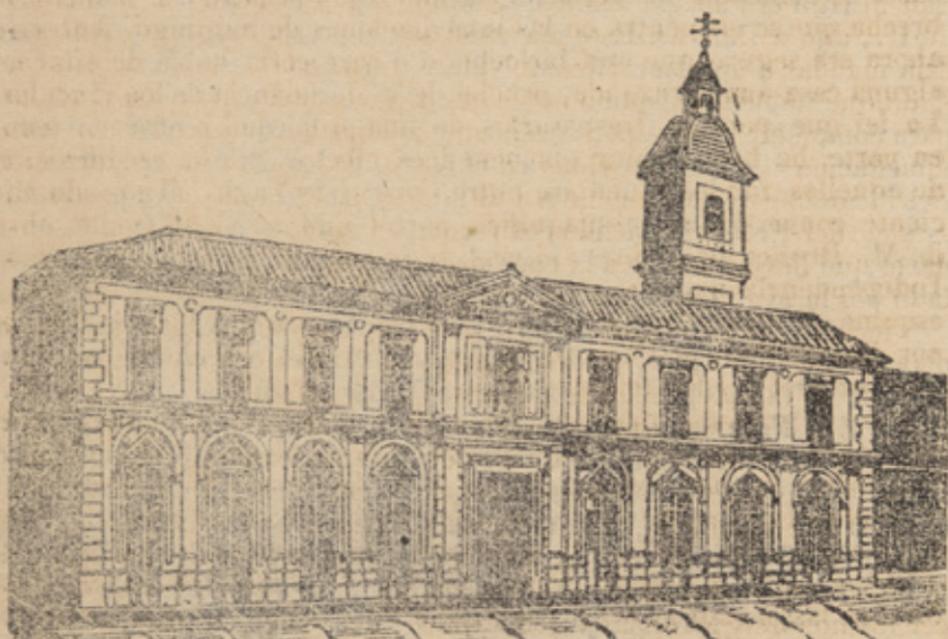
Planta del sitio del proyecto en 1850. Manzana comprendida por Plaza de Armas, y las calles Compañía, Bandera y Catedral.



El Palacio Arzobispal. Detalle de la vista panorámica de Santiago de James Melville Gilliss, c. 1850. Publicada en 1855. Biblioteca Nacional de Chile.



El Palacio Arzobispal. Detalle de la vista panorámica de Santiago de T. R. Harvey, c. 1860. Museo Histórico Nacional de Chile.



Fachada del Palacio Arzobispal. Diseño atribuido a Brunet de Baines, en el "Almanaque Pintoresco e instructivo para el año 1852". Santiago de Chile: Imprenta de Julio Belin i Compañía, 1851, p. 46. Universidad de Harvard.

Sin embargo, la imagen deja ver un sutil detalle: la fachada sobresale algunos metros en relación a la Capilla del Sagrario y a la Catedral. Probablemente, Brunet de Baines proyectó la fachada considerando la línea de edificación que definía la construcción existente, como muestra la fotografía antes mencionada, de c. 1860. Por su parte, el dibujo muestra claramente dicho resalte. En este mismo sentido, en él también se pueden apreciar las puertas de la planta baja, posiblemente destinada a locales comerciales, que en su conjunto constituían una suerte de portal.

El edificio que existe actualmente presenta significativas diferencias con respecto al proyectado por Brunet de Baines, ya que utiliza un lenguaje arquitectónico más elaborado, introduciendo resaltes en el volumen y una balaustrada que oculta el tejado, y otras decoraciones. Es notoria también la mayor altura del segundo piso con respecto al primero, invertida en relación a lo propuesto por Brunet de Baines en el dibujo y en su tratado teórico sobre la arquitectura. Todo lo anterior se debe, sin duda, a las intervenciones posteriores que involucraron a diversos autores. Sin embargo, bajo ese despliegue formal, en la disposición de las ventanas de la planta baja, con arcos de medio punto, se entrevé algo de la sobria composición original.

En la fotografía podemos ver la construcción existente en la esquina de Plaza de Armas y Compañía. Se puede apreciar claramente cómo sobresale algunos metros con respecto a la fachada de la Capilla del Sagrario, al costado derecho. Detrás vemos la cúpula y la torre de la iglesia de la Compañía, por lo cual la fotografía fue tomada antes de 1863. Archivo fotográfico del Museo Histórico Nacional.



# CAPILLA DE N.S. DE LA VERACRUZ

1852-1855

<b>Proyecto</b>	Capilla dedicada a Pedro de Valdivia.
<b>Ubicación</b>	Lastarria 124 casi esq. Padre Luis de Valdivia (NP).
<b>Mandante</b>	Gobierno de Chile.
<b>Estado de conservación</b>	Edificio actualmente existente, con modificaciones menores.

A fines de la década de 1840, surgió una iniciativa para estrechar lazos entre Chile y España, con la figura de Pedro de Valdivia como un símbolo de unión entre ambas naciones. Se encargó entonces pintar su retrato y levantar una capilla para honrar así su memoria. El sitio elegido se encontraba desocupado, como lo muestra la Vista Panorámica de Gilliss, c. 1850, a los pies de la ladera oriente del cerro Santa Lucía. Al decir de Brunet de Baines, aquel sitio correspondía al “Palacio de Pedro de Valdivia”, sector que conocemos hoy como barrio Lastarria. Sin embargo, lo cierto es que no hay antecedentes que avalen lo señalado por el arquitecto francés.

Aun así, esta capilla reviste una particular importancia, ya que es el único edificio de Brunet de Baines que se conserva con pocas modificaciones hasta nuestros días. Además, es de los pocos que tenemos certeza de que fue un encargo que recibió del Gobierno, tanto para realizar el proyecto como para ejecutar la obra. Por tanto, es un testimonio que nos entrega información fundamental para imaginar y dimensionar el tipo de construcción posible de realizar en aquella época, y, a la vez, reconocer los recursos compositivos que el arquitecto francés pudo desplegar efectivamente en Chile. En sus propias palabras, Brunet de Baines señalaba que el “proyecto en el estilo de la época del renacimiento, es precisamente conforme a lo que se usaba en los tiempos en que vivía Valdivia.”<sup>1</sup>

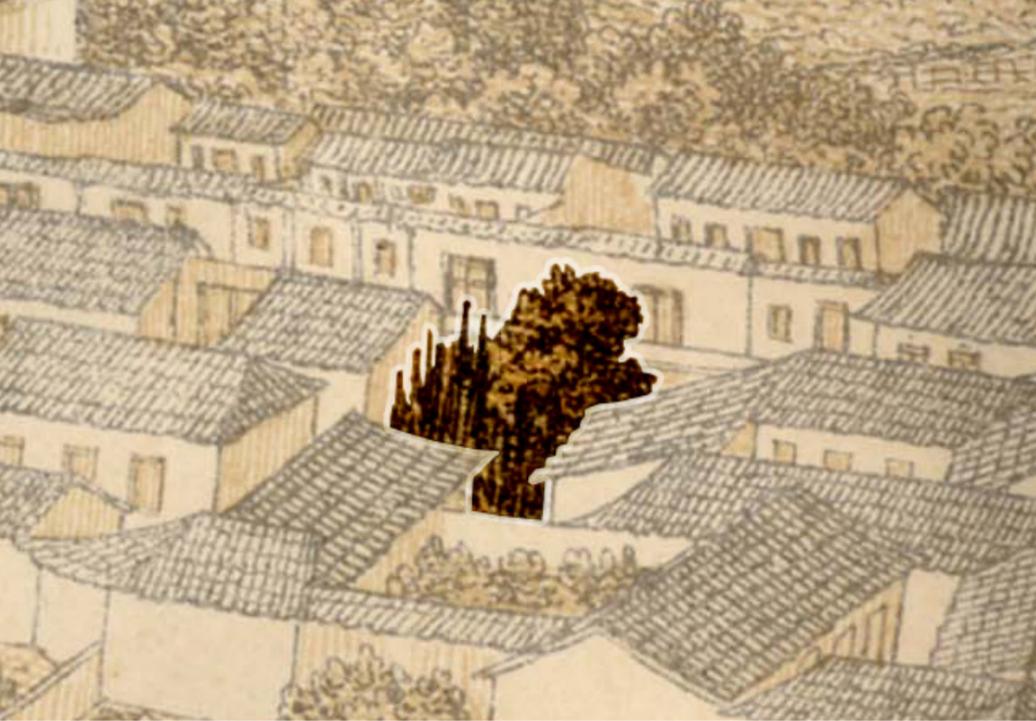


Planta del sitio del proyecto en 1850. Manzana comprendida por las calles Lastarria, Padre Luis de Valdivia, V. Subercaseaux y Rosal.



Fachada de la Capilla de la Veracruz hacia 1915. Jorge Walton. “Vistas de Chile”. Santiago: Imprenta Barcelona, 1915.

1 C.F. Brunet de Baines. *Carta de Brunet de Baines al Ministro de Justicia, Culto e Instrucción Pública, 4 de enero de 1852*. Archivo Histórico Nacional, fondo Ministerio de Justicia, vol. 157.



El sitio de la Capilla de la Veracruz, antes de su construcción. Detalle de la vista panorámica de Santiago de J. M. Gilliss, c. 1850. Publicada en 1855. Biblioteca Nacional de Chile.

El edificio se caracteriza por su sobriedad compositiva y escasez de elementos, preferentemente situados en el centro de la fachada, y por su apego a una modulación que le da orden al conjunto; todo lo cual nos confirma su particular comprensión de la arquitectura clásica.

Sabemos que, en enero de 1852, Brunet de Baines entregó los planos con el proyecto, y que en noviembre de 1853 se promulgó el decreto en el que oficialmente se le encargaba la construcción de la obra. En febrero de 1854, uno de sus alumnos en el Curso de Arquitectura, Manuel Aldunate, quedó a cargo de la construcción, mientras que Brunet de Baines siguió vinculado a ella como supervisor. Al acercarse la fecha de término del contrato entre Brunet de Baines y el Gobierno de Chile (1855) el arquitecto escribía que los trabajos continuaban sin contratiempos, y que los planos estaban casi terminados. El auto de erección de la Capilla y su bendición se realizaron en octubre de 1855, fecha que podemos ver inscrita en el frontis del edificio. La capilla fue declarada Monumento Nacional en 1983. A fines de 2019, la iglesia sufrió un incendio, con ocasión del estallido social que se inició el 18 de octubre.

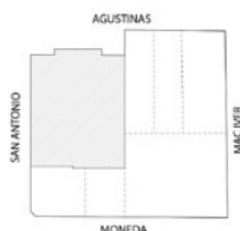
# TEATRO MUNICIPAL

1853-1857

<b>Proyecto</b>	Teatro.
<b>Ubicación</b>	Agustinas esq. San Antonio (SO).
<b>Mandante</b>	Gobierno de Chile.
<b>Estado de conservación</b>	Edificio existente, pero con importantes modificaciones. Sufrió incendio en 1870.

Hacia 1850, y a pesar de que existían en la ciudad una diversidad de recintos de espectáculos, Santiago, como capital de Chile, no contaba aún con ningún teatro de calidad. Hacia esa fecha, había uno muy precario a cargo de la Municipalidad, que se había instalado provisionalmente en el patio de la casona que albergaba a la Universidad de San Felipe, y que ocupaba el mismo sitio del teatro actual, es decir, el de siempre. En enero de 1853, el Gobierno publicó un decreto encargando el proyecto de un teatro con su respectivo presupuesto a Brunet de Baines. Se procedió rápidamente, pues sabemos que el edificio se encontraba en construcción ya en 1854. Sin embargo, ante su inminente regreso a Francia, que debía ocurrir en 1855, Brunet de Baines dejó a cargo de la obra a uno de sus dos alumnos más aventajados: Manuel Aldunate.

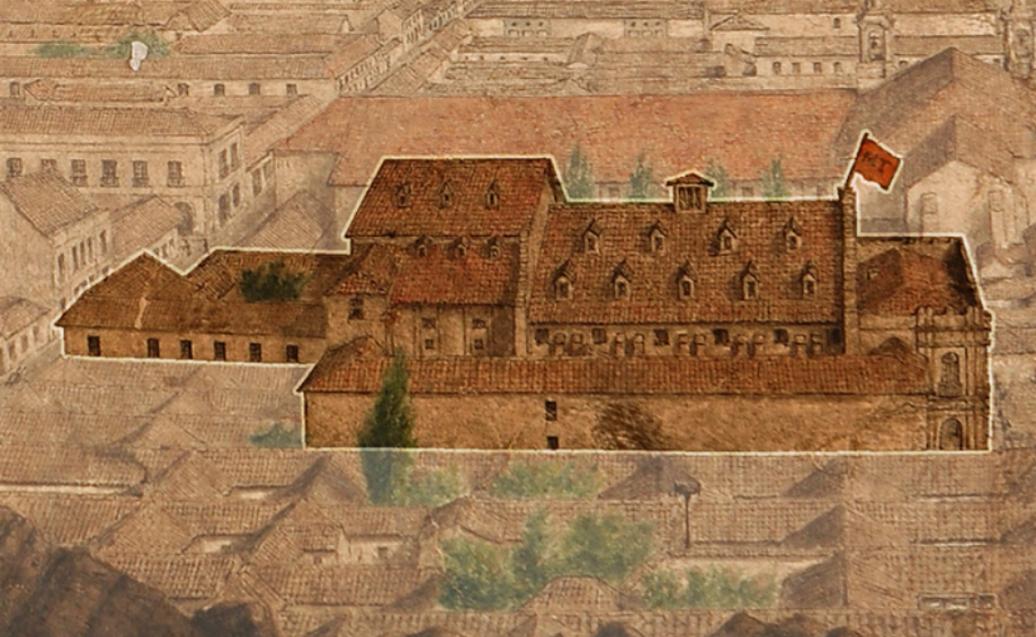
La vista panorámica de Santiago de T. R. Harvey, de 1860, tiene la virtud de mostrar una imagen única de Santiago de esa época, en cuyo primer plano se destaca precisamente el Teatro Municipal proyectado por Brunet de Baines. La vista desde el cerro Santa Lucía, nos permite tener una imagen general del edificio, con sus cubiertas, patios y volúmenes principales. Imagen que podemos confirmar gracias a fotografías contemporáneas, tomadas desde otros puntos de vistas, y que complementa aquellas que muestran el teatro más de cerca. Sin duda, la "vista" de Harvey nos presenta el edificio en su estado original, es decir, aquel que pensó y, en parte, ejecutó el arquitecto francés, y en el cual reunió los principios de la arquitectura clásica que sustentaba, pero materializados con los recursos constructivos y técnicos de la realidad local. Tal es el valor de este conjunto de imágenes.



Planta del sitio del proyecto hacia 1850. Manzana comprendida por las calles Agustinas, Mac Iver, Moneda y San Antonio.



Antiguo Teatro Municipal, emplazado en el patio de la ex-Universidad de San Felipe. Detalle de la vista panorámica de Santiago de J. M. Gilliss, c. 1850, Publicada en 1855. Biblioteca Nacional de Chile.



Teatro Municipal de Brunet de Baines.  
Detalle de la vista panorámica de  
Santiago de T. R. Harvey, c. 1860.  
Museo Histórico Nacional de Chile.

La necesidad de dotar de mayor liviandad y esbeltez a una construcción por esencia voluminosa como un teatro, Brunet de Baines la resolvió dividiendo el volumen en tres cuerpos, concentrando los aspectos más representativos en el cuerpo central, a través de un pórtico en la planta baja y de ventanas con arcos de medio punto en la superior. Por otro lado, los cuerpos de los costados, los definió con una expresión neutra, despojada de carácter.

La inauguración del Teatro Municipal, en septiembre de 1857, dio lugar a un baile, y a la interpretación de un programa musical, como un evento que sirvió para conmemorar la independencia nacional, tradición que persiste hasta la actualidad. Lamentablemente, en diciembre de 1870, un incendio desfiguró para siempre el edificio proyectado por Brunet de Baines. El que conocemos hoy, es una reconstrucción que posteriormente se ha modificado en varias oportunidades, pero en la que muy probablemente se utilizaron los cimientos y parte de la obra gruesa del edificio original.

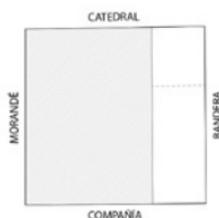
Teatro Municipal de Brunet de Baines.  
Fotografía de la fachada sobre la calle  
Agustinas, c. 1860. Archivo Fotográfico  
del Museo Histórico Nacional de Chile.



<b>Proyecto</b>	Edificio público, en parte atribuido a Claude François de Brunet de Baines.
<b>Ubicación</b>	Manzana comprendida entre las calles Catedral, Bandera, Compañía y Morandé.
<b>Mandante</b>	Gobierno de Chile, propiedad del Estado de Chile.
<b>Estado de conservación</b>	Edificio existente con intervenciones de varios arquitectos, entre ellos: Lucien Henault, Manuel Aldunate y Eusebio Chelli

La historia de la manzana en que se construyó el edificio del Congreso Nacional reviste por sí misma un sobrado interés. Por un lado, estuvo ocupada hasta 1863 por la Iglesia de la Compañía de Jesús, fecha en que se incendió trágicamente, cobrando la vida de 2000 personas. Junto a la iglesia, se encontraba el antiguo Colegio Máximo de San Miguel, de la misma Compañía de Jesús, que ocupaba el resto de la manzana. Después de la expulsión de los jesuitas, acaecida en 1767, el Colegio había pasado a manos del Estado, y era ocupado entonces como sede del Instituto Nacional, con una sala destinada para el Museo, y otra para la Biblioteca. Por tanto, al arribo de Brunet de Baines a Chile, a fines de 1848, el sitio destinado al futuro edificio del Congreso fue el del Colegio Máximo de San Miguel, que ocupaba un poco más de la mitad de la manzana. La ubicación por cierto era sumamente apropiada para esa función, dada su centralidad, situada a una cuadra de la Plaza de Armas, y por su simbolismo, al estar justo al frente de la sede de la Cámara Alta, que por entonces funcionaba separada de la de Diputados.

Una decisión fundamental que Brunet de Baines debió tomar, entonces, fue la relación con la iglesia, aún existente, que presentaba uno de sus lados por el costado oriente del sitio, dejando libre los frentes hacia las calles Catedral, Morandé y Compañía. El resultado era una superficie rectangular, con el lado mayor en sentido norte-sur. Por lo que conocemos del edificio actual, la decisión fue proponer un edificio de planta cuadrada, y por tanto sometida a la medida menor de dicho rectángulo, pero dejando en el aire el tratamiento que debería recibir



Planta del sitio del proyecto hacia 1850. Manzana comprendida por las calles Catedral, Bandera, Compañía y Morandé.

la fachada oriente que colindaba con la iglesia, y más concretamente el distanciamiento con esta.

Sin embargo, hasta ahora, no hay pruebas suficientes que permitan atribuir tajantemente el edificio del Congreso Nacional a Brunet de Baines, ya que, oficialmente, su autoría no consta en ningún documento y porque los planos que posiblemente ejecutó ya no existen. En efecto, en agosto de 1854, el Congreso autorizó al Presidente a invertir las cantidades de dinero necesarias en la construcción de un edificio sede para el Congreso Nacional, sin embargo no se ha encontrado aún evidencia documental de cómo siguió dicha tramitación, hasta el arribo al país del arquitecto francés Lucien Hénault, contratado por el Gobierno como arquitecto oficial, después de la muerte de Brunet de Baines, ocurrida en 1855.

La literatura, tradicionalmente, asume que el edificio del Congreso Nacional es obra de Brunet de Baines. Los autores se amparan, por regla general, en que Brunet de Baines era el arquitecto del Gobierno, y por consecuencia debía ser el autor del proyecto. Sin embargo, como ya hemos dicho, no hay nada que lo demuestre. Por último, el edificio que conocemos se distancia absolutamente del sello de Brunet de Baines, aquel que lo distingue en las obras en que su autoría sí está demostrada.



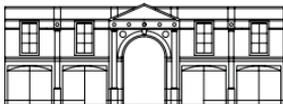
**PALACIO ARZOBISPAL**

1850-1851



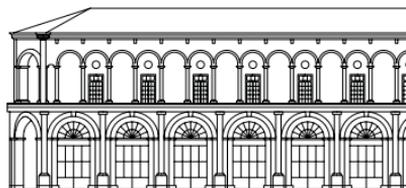
**CAPILLA DE N.S.  
DE LA VERACRUZ**

1852-1855



**PASAJE BULNES**

1849-1854



**CASA MATIAS  
COUSIÑO JORQUERA**

1850-1854



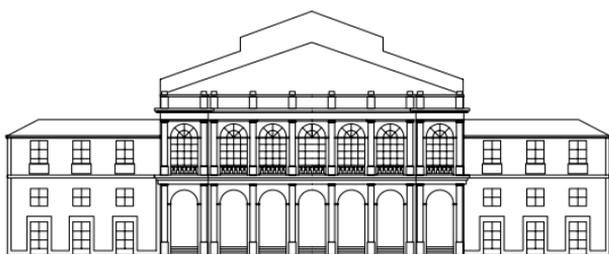
**RESIDENCIA DE  
MANUEL BULNES PRIETO**

1849-1854



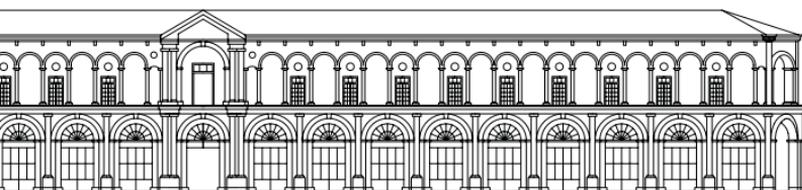
**RESIDENCIA DE CARLOS  
MAC CLURE OSSANDÓN**

1849-1854



**TEATRO MUNICIPAL**

1853-1857



**PORTAL TAGLE**

1849-1854



**RESIDENCIA DE MELCHOR DE SANTIAGO CONCHA Y CERDA**

1849-1854



**RESIDENCIA DE IGNACIO VALDÉS LARREA**

1849-1854

Nota: Las dimensiones y proporciones de las fachadas son sólo aproximadas.

# PASAJE BULNES

1849-1854

<b>Proyecto</b>	Edificio comercial.
<b>Ubicación</b>	Manzana comprendida entre las calles Estado, Huérfanos, Ahumada y Plaza de Armas.
<b>Mandante</b>	Manuel Bulnes, propietario entre los años 1848 y 1866.
<b>Estado de conservación</b>	Edificio existente, pero con modificaciones considerables en relación al edificio original.

El General Manuel Bulnes (1799-1866) fue presidente de la República de Chile entre 1841 y 1851. Casi al final de su período, en 1848, llegó a Chile contratado por el Gobierno el arquitecto Claude François Brunet de Baines. Ese mismo año, Bulnes compró el sitio que ocupaba más o menos la cuarta parte de la manzana situada al sur de la Plaza de Armas, formando esquina entre las calles Huérfanos y Estado. Al año siguiente, compró otro sitio, más pequeño, que permitía conectar la propiedad original con la Plaza de Armas, a través del Portal Sierra Bella. La idea fue construir allí un edificio que satisficiera la demanda de locales comerciales junto a la Plaza, para lo cual contrató los servicios de Brunet de Baines.

Sabemos que hacia 1851 ya se encontraba en construcción el que desde entonces se conocería como Pasaje Bulnes. El edificio se organizó a partir de dos brazos que recorrían el interior de la manzana, constituyendo un pasaje al interior de la manzana, con forma de "T". El brazo más largo estaba orientado norte-sur y el corto oriente-poniente, con entrada por Estado y rematando al centro de la manzana, donde ambos brazos se encontraban bajo una cúpula. Sabemos por una nota de prensa que el Pasaje estaba ya en funcionamiento en 1856.

En 1862 Bulnes compró una tercera propiedad, sobre la calle Ahumada, que permitió la posterior apertura del Pasaje hacia el poniente, completando su forma de cruz definitiva y su accesibilidad por los cuatro costados de la manzana. Esta última etapa, evidentemente, estuvo a cargo de otro arquitecto, quien aparentemente respetó el proyecto original.



Planta del sitio del proyecto en 1850. Manzano comprendida por Plaza de Armas, y las calles Estado, Huérfanos y Ahumada.



El Pasaje Bulnes. Detalle de la vista panorámica de Santiago de James Melville Gilliss, c. 1850. Publicada en 1855. Biblioteca Nacional de Chile.



Pasaje Bulnes. Detalle de la vista panorámica de Santiago de T. R. Harvey, c. 1860. Museo Histórico Nacional de Chile.

Hoy podemos reconocer sólo en parte sus huellas en el Pasaje Matte, pero en la práctica el actual edificio es otro. En 1869 la familia Matte compró la propiedad a la sucesión del Expresidente, y desde entonces el Pasaje sufrió significativos cambios, entre los cuales cabe destacar, la modificación de su trazado simple, al incorporar brazos menores, la pérdida de la cúpula, que coronaba el encuentro entre ambos brazos, y lo más importante, la desaparición de la cubierta acristalada, elemento innovador que lo había convertido en una construcción pionera en nuestro país y en la región.

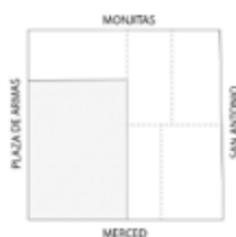


Pasaje Bulnes. Fotografía del brazo norte-sur (Portal Sierra Bella a Calle Huérfanos). c. 1870. Archivo Fotográfico del Museo Histórico Nacional de Chile.

<b>Proyecto</b>	Edificio comercial.
<b>Ubicación</b>	Costado oriente de la Plaza de Armas, entre Merced y Monjitas.
<b>Mandante</b>	Francisco Ruiz Tagle, propietario del inmueble entre c. 1848 y 1860.
<b>Estado de conservación</b>	El edificio fue demolido a finales de la década de 1920.

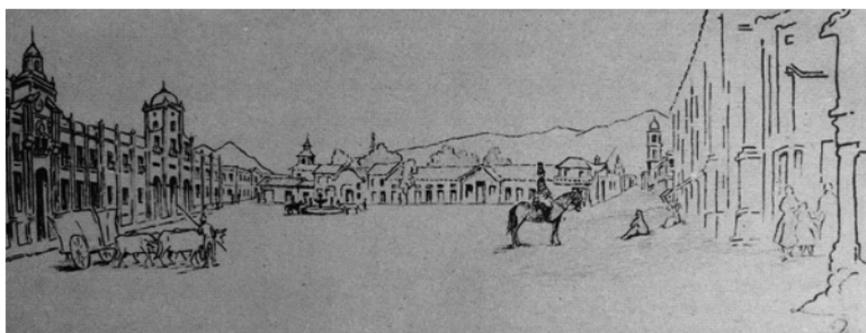
Francisco Ruiz Tagle (1790-1860) fue un importante y rico político chileno, que heredó el mayorazgo de su familia. Dicha herencia incluía un sitio esquina en la manzana oriente de la Plaza de Armas, cuyo costado sur daba a la calle Merced. Por tener su mayor extensión frente a la Plaza de Armas, el municipio estaba muy interesado en mejorar sus inadecuadas condiciones. Esta situación la podemos reconocer en un dibujo del pintor bávaro Mauricio Rugendas, c. 1834.

Ruiz Tagle decidió edificar allí un portal, a semejanza del edificio comercial que había mandado a construir en la manzana sur de la Plaza, el entonces Presidente de la República, General Manuel Bulnes. Paralelamente, hacia 1851 ambos edificios se encontraba ya en construcción, como lo demuestran las primeras fotografías urbanas de Santiago y la vista panorámica de James Melville Gilliss c. 1850. Se trataba de un edificio muy innovador para la ciudad, ya que tenía dos pisos altos con fachadas abiertas, estructuradas sobre esbeltas arcadas. Aunque Ruiz Tagle albergaba el deseo de edificar todo el frente que daba a la Plaza, originalmente



Planta del sitio del proyecto en 1850. Manzana comprendida por Plaza de Armas, y las calles Monjitas, San Antonio y Merced.

Costado oriente de la Plaza de Armas, c. 1834. Dibujo de Juan Mauricio Rugendas. Carlos Peña Otaegui. "Santiago de Siglo en Siglo". Santiago: Zigzag, 1944, p. 327.





En la fotografía, c. 1850, se puede observar el Portal Tagle en construcción junto a las casas bajas en el extremo norte de la manzana. En la Plaza de Armas se destaca la fuente que ocupa su centro, como único elemento urbano. Archivo fotográfico del Museo Histórico Nacional.

el edificio sólo cubría tres cuartas partes de la manzana, ya que el resto todavía pertenecía a la testamentaria de un antiguo obispo de Santiago, tal como se puede observar en la fotografía adjunta. Finalmente, el edificio se pudo concluir de acuerdo al proyecto original, pero de la mano de un nuevo dueño, Carlos Mac Clure Matte, quien además de completar el cuerpo principal, años después cubrió el pasaje trasero con una bóveda acristalada, conformando una galería, que pasó a llamarse San Carlos.

Es sorprendente que Brunet de Baines haya sido el encargado de proyectar ambos edificios comerciales, los más importantes de Santiago del momento, por estar ubicados estratégicamente en dos de las manzanas que enfrentaban la Plaza. De este edificio, en la actualidad, no queda nada, ya que fue demolido a finales de la década de 1920, siendo reemplazado por otro que, aunque conservó un portal en el primer piso, presenta una escala y un carácter totalmente diferente al edificio original.



Portal Tagle. Detalle de la vista panorámica de Santiago de J. M. Gilliss, c. 1850. Publicada en 1855. Biblioteca Nacional de Chile.



Portal Tagle. Detalle de la vista panorámica de Santiago de T. R. Harvey, c. 1860. Museo Histórico Nacional de Chile.

# CASA MATIAS COUSIÑO JORQUERA

1850-1854

<b>Proyecto</b>	Residencia particular.
<b>Ubicación</b>	Bandera esquina Huérfanos (esquina NP).
<b>Mandante</b>	Matías Cousiño, propietario del inmueble entre 1848 y 1859.
<b>Estado de conservación</b>	El edificio fue demolido, posiblemente, en torno a 1949-1950.

Matías Cousiño Jorquera (1810-1863) fue un importante empresario minero, que inició la explotación del carbón a gran escala en Chile. Fue el padre de otro magnate, Luis Cousiño Squella (1835-1873), quien junto con acrecentar su fortuna, tuvo una importante figuración en la sociedad chilena durante la segunda mitad del siglo XIX, como empresario y político. Sabemos que, en 1848, Matías Cousiño compró a los hermanos Larraín Moxó la propiedad ubicada en la esquina norponiente de las calles Bandera y Huérfanos.

Es muy probable que, recién llegado, Brunet de Baines haya sido contratado para “modernizar” la construcción existente en el lugar. Posiblemente, el arquitecto francés propuso intervenir la fachada, agregando un segundo piso, como parece haber sido la tónica en todas sus intervenciones residenciales en Santiago. Al respecto, encontramos una nota en el periódico “El Progreso”, del 2 de abril de 1851, que nos informa sobre los daños que había provocado un reciente terremoto en la construcción que dirigía Brunet de Baines en la propiedad de Matías Cousiño, los que afectaron particularmente a “los arcos”.

La fotografía que presentamos, fue tomada a comienzos del siglo XX y es una de las pocas que se conservan del inmueble. Ella nos permite conocer el estado de la fachada en ese momento, cuando aún conservaba las cualidades de la arquitectura de Brunet de Baines: claridad y limpieza del volumen, matizada sólo por las sombras arrojadas por



Planta del sitio del proyecto en 1850. Manzana comprendida por Bandera, Huérfanos, Morande y Compañía.



Detalle de la vista panorámica de Santiago de T. R. Harvey, c. 1860, en la que, a lo lejos, se puede distinguir la propiedad de Matías Cousiño. Sobresale, entre las techumbres, el segundo piso de la casa con su frontón triangular y las dos ventanas laterales. Museo Histórico Nacional de Chile.

la cornisa de la planta baja y la del segundo piso, que se interrumpe en el centro de la fachada. En este mismo sentido, se debe destacar la estricta simetría del conjunto, confirmada por la presencia de un frontón triangular en el centro de la composición; como así mismo, el tratamiento de los órdenes clásicos, de capiteles jónicos, utilizados al modo de pilastras. Como en las otras residencias diseñadas por Brunet de Baines, se debe enfatizar una mínima utilización de elementos decorativos.

Como una singularidad de la casa, se debe destacar su entrada por la calle Bandera, y no por Huérfanos, que en aquella época era la que concentraba los portales de las residencias más conspicuas de Santiago. Por último, también se debe hacer notar la inusual forma del predio, que abarcaba prácticamente un cuarto de manzana, pero cuya silueta es muy irregular, presentando varios retranqueos, tanto en el deslinde norte, donde se situaba entonces el edificio que albergaba a la Cámara de Senadores, como en el poniente.

En 1885, la casa pasó a ser propiedad de Isidora Goyenechea, nuera e hijastra de Matías Cousiño, quien en los años siguientes la arrendó al Club de la Unión, institución que posteriormente la adquirió y mantuvo como propiedad entre los años 1890 y 1924.



Fachada de la Casa de Matías Cousiño Jorquera sobre la calle Bandera, c. 1920. "Álbum del Club de la Unión". Santiago: Luis Navarro y Co., 1925. p. 26. Gentiliza de Patricio Frez.

# RESIDENCIA DE MANUEL BULNES PRIETO

1849-1854

**Proyecto** Residencia particular, atribuida a C. F. Brunet de Baines.

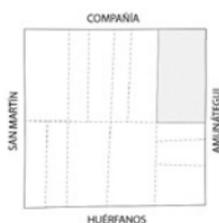
**Ubicación** Compañía esq. Amunátegui (SP).

**Mandante** Manuel Bulnes, propietario de la casa entre 1850 y 1866.

**Estado de conservación** La casa fue demolida entre 1962 y 1970.

Manuel Bulnes Prieto (1799-1866), Presidente de la República de Chile en el decenio 1841-1851, tomó dominio de la propiedad que se encontraba en la esquina sur poniente de las calles Compañía y Amunátegui en 1850, a través de una donación que le hizo su madre, Carmen Prieto Vial (1777-1854). Siendo Bulnes Presidente de Chile y Brunet de Baines arquitecto oficial del Gobierno, pero con libertad de acción para tomar encargos particulares, es plausible imaginar que el Presidente le encargase dos proyectos particulares: uno para el edificio comercial que deseaba edificar en los sitios que había adquirido frente a la Plaza de Armas, y otro para la que sería su propia residencia, en el predio que había heredado de su madre.

Existiendo ya una construcción en el sitio, como consta en los documentos de la donación, es probable que el arquitecto francés haya ejecutado un proyecto para modificar la estructura existente y no para construir un edificio totalmente nuevo. Siguiendo la tónica de su modo de operar, es probable que Brunet de Baines haya propuesto modificar la fachada de la casa, agregándole un segundo piso, contenido en un volumen prismático, sencillo, que evidencia la separación en dos pisos, pero que en el centro de la fachada rompe su marcada horizontalidad por medio de la introducción de columnas y de un tímpano triangular, que corona el conjunto. Siguiendo esta estrategia proyectual, es probable que haya construido también un volumen de dos pisos en la parte posterior del edificio,



Planta del sitio del proyecto hacia 1850. Manzana comprendida por las calles Compañía, Amunátegui, Agustinas y San Martín.



Casa de Manuel Bulnes. Se puede apreciar el segundo piso dispuesto como un estrecho volumen sobre la calle Compañía. Detalle de la vista panorámica de Santiago de T. R. Harvey, c. 1860. Museo Histórico Nacional de Chile.

Casa de Manuel Bulnes. Fachada principal, sobre la calle Compañía. Fotografía tomada en torno a 1950. Archivo Bello. Universidad de Chile.



en similares condiciones que en el del frente; al igual que en la residencia de Melchor Concha. Se habría conservado así la estructura interior de la casa colonial, con sus patios y corredores, manteniendo una forma de vida tradicional en Santiago, transcurrida entre recintos cerrados y patios interiores que les suministraban luz, aire y lluvia, pero con la innovación de las habitaciones en los segundos pisos que se abrían a las vistas de la ciudad y el valle.

La casa de Manuel Bulnes se mantuvo como propiedad de la familia hasta 1927, año en que Gonzalo Bulnes, hijo del expresidente, la vendió al Fisco. Ese mismo año, un incendio había destruido la sede del Liceo N° 1 de Niñas, que se ubicaba en la misma calle Compañía, distante a una cuadra al oriente de la casa, entre Teatinos y Amunátegui. Así, se habrían generado las gestiones para transformar la propiedad en un establecimiento educacional que heredaba la nobleza inherente a la residencia de un Presidente de la República. Lamentablemente, la casa fue demolida después de 1962, y en su lugar hoy encontramos un patio y una multicancha. Sin embargo, al fondo del sitio, al costado de la calle Amunátegui, se edificaron nuevas dependencias utilizando la construcción que se encontraba al final de la casa original, posiblemente proyectada por Brunet de Baines.



Casa de Manuel Bulnes. Fachada lateral, sobre la calle Amunátegui. Al fondo se distingue el volumen con segundo piso. Fotografía tomada en torno a 1950. Archivo Bello. Universidad de Chile.

# RESIDENCIA DE MELCHOR DE SANTIAGO CONCHA Y CERDA

1849-1854

<b>Proyecto</b>	Residencia particular, atribuida a C. F. Brunet de Baines.
<b>Ubicación</b>	Huérfanos esquina con San Antonio (NO).
<b>Mandante</b>	Melchor de Santiago Concha y Cerda, propietario entre 1845 y 1883.
<b>Estado de conservación</b>	La casa fue demolida entre 1956 y 1959, tras haber sufrido varias transformaciones.

Melchor de Santiago Concha y Cerda (1799-1883) fue un abogado y político chileno. Su hijo, Melchor de Santiago Concha y Toro, fue también un importante político y empresario, dedicado a la producción de vinos. Sabemos que en 1845, Melchor de Santiago Concha y Cerda, compró una propiedad en la esquina nororiente de las calles Huérfanos y San Antonio, las que permanecieron en poder de su familia hasta 1927, cuando fueron vendidas a la Compañía de Seguros La Yugoslavia.

Varios autores han atribuido al arquitecto Brunet de Baines el proyecto de su residencia particular, en la propiedad ya señalada. Sin embargo, como se puede observar en la vista panorámica de Santiago de James Melville Gilliss, de c. 1850, existía en el lugar una casa baja, de estructura muy simple. Probablemente, y de la misma forma en que actuó en la residencia de Manuel Bulnes, el arquitecto francés utilizó la edificación existente, agregando un segundo piso en la fachada principal, y otro, paralelo a este, en el fondo del predio, conservando así la estructura de patios y de habitaciones de la casa original. En uno de sus escritos, Benjamín Vicuña Mackenna señala que el acceso a la casa se encontraba sobre la calle San Antonio, aunque como ya hemos dicho en la vista panorámica de Gilliss, la portada ya se encontraba por la calle Huérfanos.

Frente al desafío de transformar una casona colonial en un pequeño palacio, al parecer, Brunet de Baines decidió conservar la estructura interna de la casa y



Planta del sitio del proyecto hacia 1850. Manzana comprendida por las calles Merced, Mac Iver, Huérfanos y San Antonio.



Propiedad de Melchor Concha. Detalle de la vista panorámica de Santiago de J. M. Gilliss, c. 1850. Publicada en 1855. Biblioteca Nacional de Chile.



Dibujo de E. Secchi de la portada de la casa de Melchor Concha. Myriam Waisberg, "Creación y primera etapa 1849-1899. La clase de arquitectura y la sección de bellas artes". *Revista de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Chile*, n°1, oct, nov, dic, 1961.



Casa de Melchor Concha proyectada por Brunet de Baines. Detalle de la vista panorámica de Santiago de T. R. Harvey, c. 1860. Museo Histórico Nacional de Chile.

agregar segundos pisos en el frente y en el fondo de la propiedad. Este esquema se puede verificar en la vista panorámica de Santiago de T. R. Harvey de 1860, donde se distinguen claramente los dos volúmenes que conformaban la casa; lo que además coincide con fotografías posteriores. De mucho interés es el nuevo portal de la casa, en el que Brunet de Baines dispuso los principales recursos compositivos de su arquitectura: columnas dóricas sobre pedestales cúbicos que enmarcan un arco de medio punto rehundido, todo ello coronado por un escudo frontón triangular. Esta composición llamó la atención del arquitecto Eduardo Secchi, quien realizó un detallado dibujo, cuando la casa aún existía. Otro elemento innovador, fue el gran salón de planta hexagonal que Brunet de Baines insertó entre los dos patios principales, que permitía tener vistas en derredor, rompiendo el hermetismo de los recintos de la casa colonial.



Casa de Melchor Concha, con importantes modificaciones. Fotografía c. 1940. Archivo Bello. Universidad de Chile.

Muy pronto la casa comenzó a experimentar sucesivas modificaciones, las cuales quedaron registradas en una secuencia de casuales fotografías. Vemos que, poco a poco, se fue completando el segundo piso a lo largo de toda la casa, uniendo el volumen anterior con el posterior, y se modificó el lenguaje arquitectónico hasta hacer desaparecer completamente la matriz de la casona original. Las últimas fotografías la muestran en su etapa final, con el segundo piso completo, un forzoso ochavo en la esquina y comercio instalado en el primer piso.



# RESIDENCIA DE IGNACIO VALDÉS LARREA

1849-1854

**Proyecto** Residencia particular, atribuida a C.F. Brunet de Baines.

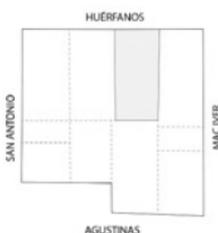
**Ubicación** Huérfanos costado sur, entre San Antonio y Mac Iver.

**Mandante** Ignacio Valdés Larrea, propietario de la casa entre 1851 y 1862.

**Estado de conservación** Demolida en torno al año 1980.

Ignacio Valdés Larrea (c. 1809 - c. 1866) fue un connotado político chileno. Sabemos que en 1851 compró una propiedad en calle Huérfanos, distante a sólo dos cuadras y media de la Plaza de Armas. La propiedad tuvo sucesivos dueños por lo menos hasta el año 1938.

Conocemos sus características originales, en parte, por registros parciales, que la muestran casualmente. La vemos, por ejemplo, desde atrás, en la vista panorámica de Santiago de T. R. Harvey, de 1860, con sus dos patios y el antetecho sobre la fachada, en la calle Huérfanos. También la encontramos diminuta, a la distancia, en una fotografía tomada en torno a 1880, que muestra al fondo el cerro Santa Lucía ya urbanizado. Como en el caso de todas las obras realizadas por Brunet de Baines para privados, no existen antecedentes concretos que permitan confirmar la atribución de este proyecto. Sin embargo, el arquitecto Hernán Rodríguez Villegas es autor de una breve reseña de la casa publicada poco antes de que fuera demolida, en la que aporta uno de los pocos registros fotográficos que la retratan, además de un cuidado dibujo de la fachada. Repitiendo el esquema utilizado en las otras residencias, la fachada articulaba un volumen de dos pisos, presentando una marcada horizontalidad, dada por cornisas y balcones, sólo interrumpida en el acceso, conformado por un arco de medio punto, en la planta baja, y una ventana enmarcada por pares de columnas jónicas en la segunda, además del inusual frontón curvo, que



Planta del sitio del proyecto hacia 1850. Manzana comprendida por las calles Merced, Mac Iver, Huérfanos y San Antonio.



Casa Valdés Larrea, vista desde el cerro Santa Lucía. Se distingue el segundo piso, con su antetecho y los dos patios. Detalle de la Vista panorámica de T. R. Harvey, c. 1860. Museo Histórico Nacional de Chile.



Fachada de la casa Valdés Larrea, sobre calle Huérfanos. Fotografía de Hernán Rodríguez Villegas. c. 1980, poco antes de la demolición. Archivo fotográfico del Museo Histórico Nacional.

coronaba el conjunto. De las residencias atribuidas a Brunet de Baines, esta, es la única que se ubica a mitad de cuadra desarrollándose entre medianeros, presentando por tanto una sola fachada, lo que le permite obviar el problema de resolver la esquina, como hecho arquitectónico.

Por último, este caso nos permite constatar cómo la calle Huérfanos se constituía, en torno a 1850, en un lugar exclusivo de Santiago, elegido por la élite para instalar allí sus residencias, en el estilo de los Hoteles de París, según reseñaba en 1944 Carlos Peña Otaegui su *Santiago de Siglo en Siglo*; y como confirmaba más tarde Hernán Rodríguez Villegas, cuando recordaba el empedrado del patio principal de la casa, que se ubicaba casi al frente de la casa de Melchor Concha, tal como se deja ver en las vistas panorámicas y fotografía.



Fachada de la casa Valdés Larrea, sobre calle Huérfanos, detrás de la casa de Melchor Concha. Fotografía, c. 1880. Recortada y ampliada. Archivo fotográfico del Museo Histórico Nacional.

# RESIDENCIA DE CARLOS MAC CLURE OSSANDÓN

1849-1854

**Proyecto** Residencia particular, atribuida a C. F. Brunet de Baines.

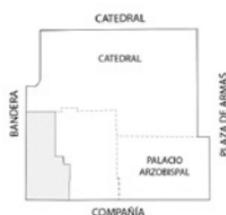
**Ubicación** Compañía esquina Bandera (NO).

**Mandante** Familia Valdés Aldunate. Propietarios: Dolores Valdés, entre 1853 y 1893; Carlos Mac Clure Ossandón, entre 1893 y 1935.

**Estado de conservación** La casa fue demolida hacia 1970.

A pesar de que la literatura la denomina como casa Mac Clure, la propiedad ubicada en la esquina nororiental de las calles Compañía y Bandera perteneció hasta 1853 a la familia Valdés Aldunate. En ese año fue traspasada a la hija del matrimonio, Dolores Valdés, quien fue su propietaria hasta 1893, cuando la vendió a Carlos Mac Clure Ossandón (?-1935), empresario y político chileno, hijo de Carlos Mac Clure Matte, quien según hemos visto, años antes había comprado y concluido el Portal Tagle. A la muerte de Carlos Mac Clure Ossandón, acaecida en 1935, su esposa, Carolina Vergara, heredó la residencia.

Eugenio Pereira Salas es uno de los historiadores que ha atribuido la fachada de la casa Mac Clure a Claude François Brunet de Baines. De ser así, el proyecto se debió realizar cuando la propiedad todavía estaba en manos de la familia Valdés Aldunate, quienes debieron ser, para todos los efectos, los mandantes oficiales. Esto ha generado una serie de malos entendidos, entre aquellos que han abordado críticamente la obra del arquitecto francés. Con todo, es probable que la ejecución de la obra haya quedado a cargo de Fermín Vivaceta, uno de los dos discípulos que formó en Chile; el otro fue Manuel Aldunate. Aun así, la seguiremos llamando casa Mac Clure. Entre los atributos de la casa se debe destacar su privilegiada ubicación, dispuesta a una cuadra de la Plaza de Armas, siendo sus vecinos: la Catedral de Santiago, la capilla del Sagrario y el Palacio Arzobispal, donde por cierto Brunet de Baines también intervino.

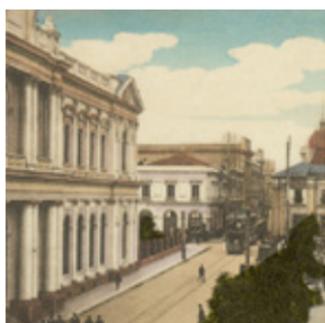


Planta del sitio del proyecto hacia 1850. Manzana compartida con la Catedral de Santiago y el Palacio Arzobispal, comprendida por la Plaza de Armas y las calles Catedral, Bandera y Compañía.



Fachada de la casa Mac Clure, sobre calle Compañía. Fotografía c. 1950. José M. Henríquez S. *Claudio Fco. Brunet de Baines – Luciano Ambrosio Henault*. Universidad de Chile. Seminario de investigación, 1957. Archivo de Arquitectura Chilena, FAU, Universidad de Chile.

La fotografía que presentamos, de época muy posterior, confirma algunos rasgos que permiten emparentarla a las otras residencias atribuidas al arquitecto francés. Como ya se ha señalado, ellas comparten los mismos atributos: simplicidad en el volumen, su clara partición en dos niveles, marcada horizontalidad, acusada por sendas cornisas: la del primer nivel extendida a lo largo de toda la fachada, mientras que la del segundo, vemos que se interrumpe en el centro de la composición para dar paso a lo que parece haber sido un frontón, tal vez triangular o “frontón roto”, único elemento singular que resalta en el conjunto. De modo similar a la fachada de la casa de Melchor Concha, el acceso se destaca por su verticalidad, lograda a través de un portal con arco de medio punto flanqueado por pares de columnas dóricas. En el segundo nivel, se destaca un balcón flanqueado esta vez por pares de columnas jónicas, luciendo cada par su propio entablamento. A pesar de la introducción de esta verticalidad en el centro de la fachada, prevalece la horizontalidad, gracias a la fuerza dada por los arcos de medio punto de la primera planta, y a su mayor altura con respecto al segundo, que por su parte presenta vanos rectangulares mucho más pequeños.



Casa Mac Clure vista desde calle Compañía al oriente. A la izquierda, frontis del Congreso Nacional, a la derecha Plaza de los Tribunales. Tarjeta Postal, c. 1900. Recortada y ampliada.

**PROYECTO FINANCIADO POR EL  
FONDO NACIONAL DE DESARROLLO  
CULTURAL Y LAS ARTES,  
CONVOCATORIA 2019.**



**MINISTERIO DE LAS CULTURAS,  
LAS ARTES Y EL PATRIMONIO.**

Línea Investigación en Arquitectura.  
Folio N° 482124. "Catálogo razonado de la  
obra arquitectónica de Claude François Brunet  
de Baines en Santiago de Chile, 1848-1855".

**Investigador responsable**

Germán Hidalgo Hermosilla

**Colaboradores**

Magdalena Montalbán, Francisca Jürgensen  
Igor Fracalossi & Diego González

**Diseño del Catálogo**

Diego Andrade Benavente  
Antonietta López Aravena

**AGRADECIMIENTOS**

Ministerio de las Culturas y las Artes

Escuela de Arquitectura  
*Pontificia Universidad Católica de Chile*

Museo Benjamín Vicuña Mackenna

Museo Histórico Nacional

Biblioteca Nacional de Chile

Archivo Nacional Histórico

Archivo Nacional de la Administración

Archivo Bello  
*Universidad de Chile*

Archivo de Arquitectura Chilena  
Instituto de Historia y Patrimonio  
*Universidad de Chile*

Archivo Técnico Aguas Andinas

Archivo Dirección de Obras Municipales  
*Ilustre Municipalidad de Santiago*

Biblioteca Escuela de Arquitectura  
*Pontificia Universidad Católica de Chile*

Señor Patricio Frez

Señor Hernán Rodríguez V.

Flickr Santiago Nostálgico

Biblioteca Universidad de Harvard

Yolanda Muñoz

Vicente Arcuch, Marjorie Barros,  
Gabriela Reyes, Gabriela Parra  
& Paula González  
*Estudiantes de la Escuela de Arquitectura  
Pontificia Universidad Católica de Chile*





